



*...toma al NIÑO y a su Madre...*

**Mt 2,13-15.18-23**

**Sagrada Familia**, Ciclo A  
*Lección Divina*



✚ Nuestro Dios que se ha ido revelando a lo largo de los siglos, que nos ha ido abriendo el corazón y así nos hizo conocer su voluntad, también nos hizo saber que Él quiere que el hombre abandone a su padre y a su madre y se una a una mujer para ser los dos una sola carne, viviendo el uno para el otro, encontrando su plenitud en el amor del otro. Esto es el matrimonio, un don natural, un regalo que el Señor nos ha hecho al momento de la creación.

Pero ese regalo que es el matrimonio, donde cada uno se da totalmente al otro, para encontrar en el otro su complementariedad y así buscar juntos la felicidad, llega a su plenitud con los hijos, siendo familia. Ahí el amor de la pareja madura en los hijos, siendo los padres instrumentos del amor de Dios, para transmitir la vida. Es la fecundidad del amor, que madura en los hijos, dando vida a otros.

Si es sorprendente que Dios se haya hecho hombre, que el HIJO de Dios, se haya hecho CARNE en el seno de una joven Virgen, haciendo de ella una MADRE VIRGEN, sorprende aún más que Dios también haya querido tener una familia y que en ella su HIJO haya hecho su proceso de crecimiento y maduración como persona, como lo hacemos cualquiera de nosotros. Esto nos hace ver el valor que tiene la familia, como ese ámbito de crecimiento espiritual y en valores, de afianzamiento personal en un ámbito de amor, de cariño y formación.

De ahí que este pasaje, aunque sea un pasaje que anticipa el futuro del Niño Dios, que será rechazado y perseguido, ahí vemos el rol de José y de María, que son dóciles a la voz de Dios para proteger al Niño y así sacarle de todo peligro, para que nada le afecte. Una actitud así, es todo un proyecto para los padres, para estar atentos a los peligros que pueden tener sus hijos y cuidarlos y ser capaces de hacer hasta lo imposible para que nada les suceda.

Reflexionemos con alegría este pasaje, para valorar el don que el Señor tuvo de tener una familia, y que esto nos ayude a valorar nosotros el don que tenemos al tener también nosotros unos que nos quieren, que nos acompañan, que palpitan con nuestra vida, que viven pendientes de nosotros, que viven por nosotros, es decir, nuestra FAMILIA.

Pero es a su vez un llamado de atención para los padres, para que ellos sean los más atentos y vigilantes de la vida de sus hijos, para protegerlos, para cuidarlos, para evitar daños que le puedan causar. Por eso, la actitud de José es un proyecto de vida, que debemos mirar y valorar para darnos cuenta que cada padre de familia tiene la responsabilidad directa de encaminar y conducir a sus hijos por las sendas de Dios, protegiéndolos de todo aquello que pueda causarles dolor o sufrimiento tanto a ellos como a toda la familia. De ahí, la importancia del vínculo, de la relación, de la cercanía y de la confianza a la hora de vivir en familia.

### *Oración Inicial*

✚ Dándonos cuenta de lo que el Señor nos está diciendo con el testimonio de José, y viendo el don que es tener una familia, pidámosle que nos ayude a valorar ese don que Él nos ha dado.

*Dios Santo,*

*Señor de la vida,*

*Tú que enviaste a José,*

*para proteger a tu HIJO y a su Madre,*

*para que él fuera apoyo, sustento y protección,*

*para cuidar y atender a tu HIJO,*



hoy al celebrar esta fiesta de la Sagrada Familia,  
 danos la gracia de valorar  
 el don inestimable y precioso que es tener una familia,  
 para que así podamos ver y sentir tu amor,  
 en cada uno de nosotros,  
 y darnos cuenta que eres Tú,  
 el que te haces presente en el amor,  
 que une a los esposos,  
 en el don que son los hijos,  
 en la gracia de tener un hogar,  
 en la dicha de sentirse amados,  
 en todo lo que Tú nos regalas continuamente,  
 y que son presencia viva de tu amor  
 hacia nosotros.  
 Danos un corazón agradecido,  
 para valorar lo que es el don de la Familia,  
 que Tú quisiste que tu HIJO,  
 también tuviera una,  
 la de Nazaret, con María y José.  
 Que así sea.



✚ En esta fiesta de la Sagrada Familia, la liturgia nos presenta la actitud y la misión de José, como protector y custodio del Niño y de su Madre, como ese hombre que vivió por y para el Niño. Que esto nos ayude a comprender y valorar lo que debe ser la misión de un padre de familia.

Leamos el pasaje de **Mt 2,13-15.19-23.**

\*\* Tener en cuenta, la actitud y la disposición de José, de qué manera responde al pedido del Señor y a la misión que se le encomienda.

**Lectura en ECO.**

## MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Viendo lo que el Señor nos ha transmitido por medio de su Palabra, busquemos en este momento profundizar el sentido y el mensaje que ella tiene para nuestra vida, sabiendo que esa es una propuesta y un estilo de vida para nosotros que creemos y seguimos al Señor Jesús.

1. ¿Qué me llama la atención de lo que sucedió con el Niño y su Madre?, ¿qué siento a ver lo que tuvieron que pasar?
2. ¿Qué manifiesta el hecho que José tuvo que llevar al Niño y a su Madre a Egipto para protegerlos y cuidarlos?, ¿qué se indica con eso?, ¿por qué?
3. A la luz de este pasaje, ¿cuál es el perfil y el rol que cada padre de familia debe tener en su casa con los suyos?



4. Viendo que nuestro Dios, ha querido tener una familia, viendo la importancia de un padre y de una madre, a partir de esto, ¿qué debo hacer para valorar cada vez más el hecho de tener un hogar y una familia?, ¿cómo cuidarla y hacer que sea un ámbito de amor y de crecimiento espiritual?

*...acompañando a la Sagrada Familia en su destierro...*



Dándonos cuenta del don tan grande que el Señor nos ha hecho al regalarnos una familia, en el contexto de estas fiestas de Navidad, perfilamos nuestro proyecto de familia para el año próximo.

1. ¿Qué podemos hacer para que nuestra familia, esté más unida, para compartir más tiempos juntos, para darnos tiempo mutuamente? ¿Qué instancias de encuentro interpersonal buscaremos tener para fortalecer nuestros vínculos y así sentir al otro como don, como gracia, como regalo de Dios y que el otro sepa que cuenta con los otros para su vida?
2. Siendo conscientes que el amor, es algo que crece, que madure, que se fomenta, ¿qué podemos hacer para que vivamos en familia, en un clima de amor, de entrega, de disposición incondicional, de servicio, buscando siempre el bien del otro, estando pendiente de todo lo que el otro puede necesitar y así estar cerca del que necesita, demostrándole todo el amor que le tenemos?
3. Dándonos cuenta que sin Dios, la familia no puede funcionar. Que sin Dios el amor no crece, que Él es nuestra fortaleza, nuestra ayuda y nuestra bendición, siendo así, ¿qué haremos como familia, para que el Señor sea el centro de nuestra familia, para vivir como una familia cristiana, para hacer del Evangelio nuestro alimento diario, para vivir con alegría nuestra fe y así demostrar con nuestras actitudes que Jesús es nuestro Dios y Señor?
4. ¿Qué podemos hacer para querernos siempre más y así buscar instancias que nos ayuden y nos motiven a afianzar aún más nuestros vínculos y queremos así como nos quiere el Padre?
5. El querer, el amar al otro, el sentirse familiar, es estar implicado en la vida del que tenemos a nuestro lado, siendo así, ¿de qué manera podemos buscar instancias que nos ayuden a acompañar al que está con nosotros, a preocuparnos por lo que está viviendo, a abrirle instancias para dialogar, para charlar, para abrirle el corazón, para dejar que Dios actúe en y por nosotros, siendo instrumentos suyos para el que está a nuestro lado?
6. José fue el que protegió y cuidó al Niño y a su Madre, esa es la misma tarea de los padres de familia, siendo así, ¿de qué manera podríamos cumplir esta misión de ser presencia de Dios en la familia, cuidando y protegiendo a los que nos rodean, buscando que nuestro hogar sea como el hogar de Nazaret, donde vivimos lo que creemos y así buscamos evitar todo aquello que puede dañar o perjudicar nuestra vida con Dios?



✚ Al ver la familia de Nazaret, que esto nos ayude a agradecer al Señor por nuestra familia, por tener personas con quienes compartimos nuestro día a día y que son regalos de Dios.

**Dios Padre**, si bien uno quedó con el corazón enternecido por todo lo que ha sido reflexionar y celebrar lo que fue el nacimiento de tu HIJO, cuando uno se detiene y piensa en la dimensión del misterio que nos has hecho participar, uno nota que tus



caminos y tu estilo son tan sorprendentes como fascinantes, porque Tú eres un Dios que vas manifestando tu poder y tu misericordia de maneras tan curiosas como sorprendentes. En sí, con toda la alegría que significó ver nacer a tu HIJO en Belén, fue tan chocante y tan de mal gusto, tan desagradable el hecho que no hayan querido recibir a María en sus casas y que ella tuvo que tenerle al Hijo del Dios de la vida en medio de los animales, en un establo, porque no había lugar para Él..., ¡muy feo!, aunque eso continua sucediendo en muchas familias, porque hoy todavía muchos no quieren recibir a tu HIJO. Pero aquí, nos colocas otra cosa que llama la atención, y es que de bienvenida a tu HIJO, ya comienza con persecución y tiene que huir, escaparse, para que no le mantén..., ¿y eso?, ¿cómo entender que quieran matar al que viene en tu Nombre, al que viene a traer la paz y la redención?... ¡desconcertante! Pero por otro lado, es el anticipo de que será toda su vida, mezcla de testimonio y entrega y por otro lado, rechazo y enfrentamiento. Así vivirá hasta que finalmente lo cuelguen en la cruz y allí se entregue totalmente. *Señor, aunque este pasaje sea un anuncio profético de lo que sería la vida del Señor. Aunque ahí vemos el sufrimiento que esperaba a tu HIJO y el rechazo que tendría de parte del pueblo elegido. Ahora te queremos pedir, que ayudes a las familias, para que no sucumban en los problemas, para que no decaigan ante las adversidades, para que no se sientan desanimadas ante los contratiempos, sino que ahí, Tú como José, manifiéstate, fortalécelos, anímalos, alíentalos, para que puedan encontrar en ti, consuelo, ayuda y fortaleza, para salir adelante en todo momento. Por eso, manifiéstate y llena de amor a todas las familias, para que seas Tú el centro de sus corazones. Que así sea.*

- **Niño Dios,** Tú has venido a mostrarnos la grandeza del amor de Dios al regalarnos una familia, al darnos un espacio donde podamos crecer en amor y cariño, donde podamos experimentar su presencia viva junto a nosotros en nuestros padres, Tú también nos has hecho ver, las dificultades que hay en cada familia, y los peligros que corren los hijos, ante tantas adversidades, por eso, al ver la actitud de José, al mirar su disposición total y su entrega total a ti, te pedimos que derrames en cada familia tu gracia, para que los padres sientan tu ayuda, encuentren en tu amor, la fuerza y la motivación par seguir viviendo por su hijos, dándose totalmente, entregándose incondicionalmente a ellos, así como lo hizo José. Derrama tu amor a cada padre de familia, para que su familia sea su estímulo y su incentivo para darse a sus hijos, para buscar lo mejor para ellos y haz que ellos tengan el mismo corazón de Dios Padre, para que puedan amar a los suyos como nos ama el Padre. Pero también bendice a las madres, para que ellas sean el reflejo vivo del corazón del Padre, para que puedan amar a aquellos que el Señor dio vida por ellas, de la misma manera como María te amó y te cuidó a ti, por eso, bendice a cada madre y haz que su corazón reboce



de ternura por sus hijos y así los hijos encuentren a Dios al ver a sus madres. *Niño Dios, Tú que has sentido en carne propia la necesidad y la importancia de una familia, bendice y colma de tus bendiciones a cada familia, haz que el amor de ellos crezca, madure, se fortalezca y así cada vez más vivan con los mismos sentimientos y con el mismo amor que vivieron ustedes en Nazaret. Que así sea.*

## ORACIÓN

*pidiendo la ayuda del Señor...*

✚ En este día hagamos una oración muy especial por cada familia, para que puedan tener en todo momento la ayuda y la bendición del Señor para que puedan realizar y cumplir con la misión que tienen de ser reflejo del amor de Dios para los demás.

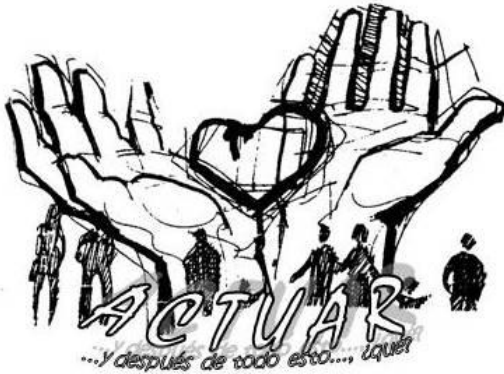
### Llena de tu amor...

- ✓ a todas las familias...
- ✓ a todos los que les buscan amarse en ti...
- ✓ a todos los que están abiertos a la Vida...
- ✓ a todos los que buscan ser una sola carne...
- ✓ a todos los que son tus instrumentos para dar Vida...
- ✓ a todos los que se dan el uno al otro...
- ✓ a todos los que buscan amar como Tú...
- ✓ a todos los que viven por y para sus hijos...
- ✓ a todos los que tienen a ti como centro de sus vidas...
- ✓ a todos los que buscan vivir como Tú en Nazaret...
- ✓ a todos los que saben iluminar sus vidas con el Evangelio...
- ✓ a todos los que hacen vida el proyecto del Padre...
- ✓ a todos los que son ejemplos para sus hijos...
- ✓ a todos los que muestran amor a ti...
- ✓ a todos los que les buscan vivir por y para ti...
- ✓ a todos los que te miran a ti y buscan ser como Tú...
- ✓ a todos los niños, para que te conozcan...
- ✓ a todos los niños, para que sientan tu amor...
- ✓ a todos los niños, para que aprendan de ti a amar como Tú...
- ✓ a todos los niños, para que seas Tú todo para ellos...
- ✓ a todos los niños, para que tengan tu ayuda y bendición...
- ✓ a todos los niños, para que Tú los tomes de la mano...
- ✓ a todos los niños, para que sientan que estás a su lado...
- ✓ a todos los niños, para que seas Tú su Señor y su Dios.



Señor Jesús, Tú que has tenido una Madre que vivió por y para ti. Tú que has tenido como padre y tutor a un hombre justo, a José, que se ocupó de ti, que te protegió, que estuvo a tu lado, que te sacó de todo peligro cuando eras niño. Te pido que bendigas de manera especial a cada familia. Hoy que todavía sentimos el gusto de tu Navidad, bendice a cada mujer que es **madre**, llénala de amor y gozo, que puedan experimentar el gozo y la paz que sintió tu Madre al tenerte en sus brazos, haz que sus hijos sean su alegría y su felicidad. Bendice también a cada hombre que es **padre**, que sientan la ayuda del Espíritu Santo para que protejan y cuiden de su esposa y de sus hijos, que sientan gusto de vivir por ellos, que Tú le lles de felicidad y dicha al ser instrumentos tuyos para manifestar el amor del Padre. Niño Jesús, Tú que también sentiste la necesidad de tener una mamá y un papá, bendice a cada **niño**, haz que desde el primer momento en que vienen a la vida puedan experimentar la dicha de ser queridos y amados, llénalos de bendiciones y de gracias, haz que en todo momento Tú los protejas por medio de sus padres. Niñito Jesús, bendice a **cada hogar**, que todos ellos sean un reflejo del hogar de Nazaret. Bendice a las **familias** y haz que experimenten la felicidad y la dicha que sentiste Tú en tu familia de Nazaret. Que así sea.

✚ Tener una familia es un compromiso y una bendición, es una dicha y una gracia, pero también es un compromiso, es un llamado a la santidad, de ahí que debemos cuidarla y valorarla. Veamos, qué podemos hacer para que nuestro hogar sea un santuario de amor, reflejo del corazón de Dios.



- ✓ ¿Qué podemos hacer para que nuestro hogar sea un lugar de amor, de alegría, de paz, de gozo y felicidad?, ¿cómo conseguir esto?, ¿qué debemos mejorar para sentirnos y vivir como familia cristiana?
- ✓ ¿Qué podríamos hacer para que la otra persona se sienta querida, valorada, reconocida y amada en la familia?, ¿qué

puedo hacer para que los demás se sientan más felices, más contentos de ser familia?, ¿qué puedo hacer por ellos?

- ✓ ¿Qué podemos hacer para que Dios tenga un lugar en nuestra familia, para que reconozcamos y valoremos las bendiciones y las gracias que Él nos regala cada día y así agradecerle por todos sus dones y gracias?

### Oración Final

✚ Dándonos cuenta de la dignidad de la familia, aprovechemos este momento, para pedir por cada una de ellas, pidiendo al Niño Dios, que llene de amor y ternura a todas las familias.

*Niño Dios,*

*Tú que tuviste un padre en José,*

*que vivió por ti y para ti,*

*cuidándote, protegiéndote, amparándote,*

*llenándote de cuidados y amor,*



*mira con bondad y cariño,  
a cada uno de los hombres que son padres,  
que aprendan de José,  
a vivir por y para sus familias,  
dales el mismo corazón que tuvo José,  
y que como él, sientan alegría al tener una familia,  
que sientan consuelo al ganar el pan  
con esfuerzo y dedicación,  
para mantener a los suyos.  
Que así como José, supo protegerte,  
protege a cada padre y madre,  
para que por ellos Tú también bendigas  
a cada niño en todos los hogares.  
Llena de tu amor a cada madre,  
para que de la misma manera  
como tu Virgen Madre,  
te llenó de cariño y afecto,  
de ternura y amor,  
así cada una de ellas sientan  
todo el amor que María tuvo por ti,  
y que como tu Madre,  
ellas también sientan tu presencia viva  
junto a ellas,  
para que vivan por sus hijos,  
como María vivió, por y para ti.  
Niño Dios,  
bendice y llena de amor  
a todas las familias.  
Que así sea.*

